



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 8, Núm. 2, pp. 1010-1026 - ISSN 2027-5528

La enseñanza de la historia reciente en Colombia y los libros de texto escolar: Apuntes para la construcción de su campo investigativo

The teaching of recent history in Colombia and school textbooks:
Notes for the construction of its research field

Liliana del Pilar Escobar Rincón

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

orcid.org/0000-0002-9495-2613

Recibido: 18 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de julio de 2017



La enseñanza de la historia reciente en Colombia y los libros de texto escolar:

Apuntes para la construcción de su campo investigativo¹

Liliana del Pilar Escobar Rincón
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC). Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, UDFJC.

Correo electrónico: ldescobarr@udistrital.edu.co

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-9495-2613

Resumen

El presente documento expone los avances en la formulación del proyecto doctoral titulado *El libro de texto escolar de ciencias sociales: análisis de la enseñanza de la violencia política y el conflicto armado (1984-2015)* del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Para el desarrollo de lo anterior, se mostraran las primeras discusiones que consolidan el campo epistemológico, el contexto desde el cual se aborda el problema y la pertinencia de la enseñanza de la historia reciente a partir del libro de texto escolar de ciencias sociales.

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

Palabras clave: Historia reciente, enseñanza, conflicto, violencia, libros de texto, ciencias sociales.

The teaching of recent history in Colombia and school textbooks:

Notes for the construction of its research field

Abstract

This document presents the advances in the formulation of the doctoral project entitled The school textbook of social sciences: analysis of the teaching of political violence and armed conflict (1984-2015) of the Doctorado Interinstitucional en Educación of the Universidad Distrital Francisco José de Caldas. For the development of the above, the first discussions that consolidate the epistemological field, the context from which the problem is addressed and the pertinence of the teaching of recent history from the school textbook of social sciences will be shown.

Keywords: Recent history, teaching, conflict, violence, textbooks, social sciences.

Introducción

El contexto colombiano está marcado de manera significativa por una historia reciente trazada alrededor del conflicto armado, que durante décadas ha perpetuado la violencia física y simbólica contra diversos sectores de la sociedad. Tramitar en la escuela estos pasados cargados de profundo dolor se articula a las maneras como desde diferentes agentes, instituciones o discursos se han puesto a circular versiones del conflicto armado y la violencia, con impactos variados en la enseñanza. Así, seguir la pista de lo expuesto, y sobre todo, investigar su complejidad es posible por medio de documentos producidos para

la enseñanza de temas relacionados con la historia reciente como lo son los textos escolares de ciencias sociales, que plasman, en sus páginas, maneras particulares de abordar el conflicto armado y la violencia desde intensiones, propósitos y objetivos particulares.

Pero, para comprender lo anterior, primero es necesario afrontar los retos que la investigación impone desde el dialogo permanente entre los conceptos, que nos permiten comprender los discurso sobre el pasado en conflicto; y los contextos, que nos plantean la problemática de la enseñanza del conflicto en la escuela y cómo esta es abordada en los libros de texto escolar. Por tanto, la presente ponencia busca mostrar la ruta escogida para avanzar en la formulación del proyecto doctoral titulado *El libro de texto escolar de ciencias sociales: análisis de la enseñanza de la violencia política y el conflicto armado (1984-2015)*, desde las elecciones teóricas y las características del contextos que se quiere comprender, para lo cual se abordaran los siguientes aspectos:

En primera medida se busca avanzar en una perspectiva teórica que centre su interés en el “trabajo de producción de conceptos” (Braunstein, 1982, p. 7) que define los enfoques teóricos desde los cuales se comprenderán las nociones pilares de esta investigación como los son: *historia reciente, memoria y enseñanza de la historia reciente*. Como segundo punto, se expondrán las caracterizara que delimitan el pasado reciente en el contexto colombiano, que se asocia con el conflicto armado y la violencia latente en esta sociedad; asimismo, se aproximará en cómo este contexto ha sido enseñanza en la escuela desde el panorama jurídico impuesto para tal fin. En un tercer punto se problematizará la importancia del trabajo con libros de texto escolar como ancla investigativa frente a la enseñanza de la historia reciente en la escuela.

Es importancia resaltar que tanto el proyecto doctoral como la ruta propuesta para el presente documento se realiza en el marco de las discusiones del Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad Distrital Francisco José de Caldas, particularmente desde la Línea Formación Política y Memoria Social que cuenta con la dirección del Doctor Diego Hernán Arias y la participación de la estudiante Diana

Esperanza Páez, con quienes, gracias a los esfuerzo investigativo, buscamos pensar las problemáticas del conflicto armado y la violencia y sus posibles salidas desde la educación.

Las categorías de historia reciente y su enseñanza: aportes desde el panorama teórico

Comprender investigativamente los conflictos que interpelan hoy a la sociedad exige un esfuerzo teórico para afrontar realidades que, a pesar de encontrarse arraigadas en la historia, contrastan con su particular vigencia. La historia, disciplina encargada de escudriñar ese pasado, por mucho tiempo debatió su posición frente a hechos que eran presentes en la sociedad. En ese marco, el positivismo que legitimó la historia moderna creó una distancia con los objetos de estudiaba e impuso no menos de cincuenta años de lejanía para poder ser vistos de manera objetiva; distancia que dejo fuera a otras expresiones como la memoria, ya que no conservaban su interés objetivo (Bédarida, Bresciano, y Pasamar, citados por Herrera, 2017)

No obstante, para Herrera (2017) apoyada en Koselleck, es desde la Escuela de los Anales y su perspectiva histórica cultural, así como desde la escuela de historia social inglesa que se constituye la categoría de Historia del Tiempo Presente que rompió con los límites temporales del positivismo y permitió a la historia estudiar cualquier temporalidad. Según la autora, los avances en la materia se desarrollaron en diversos contexto como Estados Unidos, Inglaterra o Francia para los años setenta y ochenta y en América Latina hacia los años noventa, proceso que finalmente impone más que un inicio temporal, una categoría de análisis para la comprensión de la historia.

Así, interpelar desde la historia los hechos que se instalan en el presente toma vigencia la categoría de *historia reciente* para analizar más allá de las divisiones temporales del pasado próximo cargados de una singular violencia y dolor, que, por su difícil de asimilación, son asumidos como traumáticos para los individuos y la sociedad (Kriger, 2011; Figueroa e Iñigo, 2010). Esta categoría se inserta en el discurso global desde el

último tercio del siglo XX a partir de las discusiones que suscitaron acontecimientos como la Segunda Guerra Mundial y las acciones de exterminio representadas en el Holocausto e Hiroshima que dejaron abiertos los debates frente al fracaso del ideal humanista ilustrado, de progreso histórico y la relación entre historia y política (Kriger, 2011; Huyssen, 2010). En América Latina, hechos como las dictaduras del Cono Sur, las represiones estatales, las guerras civiles y los conflictos armados sin resolver, han permitido, igualmente, hablar de historia reciente.

De ahí que la historia reciente se constituya como un campo epistemológico inacabado y en proceso de construcción, que por hacer referencia a hechos que todavía interpelan a la sociedad se pueden extender hasta épocas actuales, promover otras lecturas del pasado traumático desde el contexto local y vincular diversas memorias sociales. En ese sentido, criterios como la existencia simultánea entre pasado y presente, la reconstrucción de las experiencias vividas por los protagonistas o la contemporaneidad entre el objeto de investigación y el historiador, caracterizan el trabajo de la historia reciente y su apuesta ético-política en la construcción de nuevas interpretaciones de los acontecimientos históricos.

Igualmente, para algunas tendencias, los conflictos que hacen parte de la historia reciente han sido tratados desde el concepto de *memoria* que hace referencia a los usos, abusos y ausencias políticas y sociales de la construcción del pasado. La mencionada categoría se ha convertido en un recurso importante para el análisis de las memorias en conflicto (Jelin, 2002; Kriger, 2011), visibiliza las narrativas de algunos sectores olvidados, con sus grados de legitimidad y de conciencia histórica, permite el abordaje de manera crítica desde diversos puntos de vista de los hechos históricos (Figuroa e Iñigo, 2010) y establece la importancia de las investigaciones de la memoria como un proceso global en contra de los cambios acelerados del mundo actual (Huyssen, 2010).

La enseñanza de estos pasados en conflicto no ha estado alejada de los anteriores debates, los cuales se viven de manera latente en la escuela, al encontrarse en la memoria de

los protagonistas los hechos que afectan a la sociedad y exigen la explicación para violencias inconclusas, hechos conflictivos latentes y versiones de pasados enfrentados. Por tanto, la *enseñanza de la historia reciente* en la escuela se constituye en un escenario de lucha por la incorporación de nuevas interpretaciones sobre sucesos del pasado que afectan a la sociedad, así como cuestionan las herramientas que tiene la escuela para la enseñanza del pasado reciente desde la trasposición didáctica de los saberes científicos y la vida cotidiana, la transmisión de los saberes intergeneracionales y los conflictos entre memoria e historia (Kriger, 2011).

La enseñanza de la historia reciente también ha estado acompañada del interés de diversos académicos por los pasados traumáticos de estas sociedades y sus largos caminos frente a la superación de regímenes dictatoriales, restricciones democráticas o intensos conflictos. En efecto, múltiples investigaciones han volcado su mirada a los procesos escolares para la enseñanza de los pasados en conflicto, generando cuestionamientos frente a las disputas que el uso del pasado proyecta, los mecanismos de circulación de conocimiento, las relaciones entre saber-poder y la recopilación y análisis de narrativas. Dichas investigaciones se pueden agrupar en cuatro enfoques, que son el socio-cultural, el documental, el genealógico y el narrativo-testimonial (Arias, 2016).

Igualmente, como resultado de lo anterior, en diversos contextos internacionales se ha asumido la incorporación de la enseñanza de la historia reciente como parte de diversos proyectos políticos y sociales para la superación de hechos violentos que han marcado a estas sociedad, en donde la institución escolar se ha convertido en garante para la reconstrucción de lo sucedido y la instauración de un proyecto pedagógico que propenda por la no repetición de hechos violentos, la circulación de diversas versiones de lo ocurrido y el fomento de la formación docente en el área.

Así pues, con sus aciertos, falencias y críticas se reconocen casos como el de España, que centró la enseñanza de la historia reciente en reconocer los hechos traumáticas de la Guerra Civil y la dictadura Franquista (1936-1975) a partir de dos reformas educativas

ocurridas en 1999 y 2006 (Valls, 2007). Otra experiencia fue la Argentina, que inició el interés por dar a conocer lo ocurrido en el periodo dictatorial (1976-1983) con la reforma curricular de 1993 que consolidó en la escuela la tarea de promover la memoria histórica (De Amézola, 2008). En el caso chileno la enseñanza del pasado reciente estuvo orientada por vincular los sucesos del pasado dictatorial (1973-1990) a partir de los cambios curriculares de 1990, 1996 y 2006 (Rubio, 2012). Finalmente, en Paraguay, D'Alessandro (2014) referencia que solo hasta 2008 se evidencian cambios en la enseñanza escolar para procurar la recuperación de las memorias del periodo de la dictadura (1954-1984) en el país.

En consecuencia, el reto de incorporar la enseñanza de la historia reciente a la escuela, como lo muestra los avances teóricos para definir sus categorías de estudio y los diversos contextos que han afrontado pasados traumáticos, parte de construir un proyecto pedagógico en torno a la comprensión del pasado, la consolidación de unas apuestas políticas en el presente y la proyección desde estos marcos a un futuro, asignando a la escuela la importante tarea de generar conciencia histórica y pensamiento político como mecanismo para superar la amnesia y la impunidad en sociedades con intensas problemáticas no resueltas, como lo veremos en el contexto colombiano.

La enseñanza de historia reciente y su importancia en el contexto colombiano

La enseñanza de la historia reciente en Colombia parte de la importancia de reconocer el impacto social de más de medio siglo de guerra, que ha dejado consigo muertes, destierros, destrucción y profundos dolores humanos tras la historia de más de 220.000 personas que entre 1958 y el 2012 perdieron la vida a causa de la violencia. Lo anterior, según Pecaute (2015), tiene como antecedente conflictos no resueltos desde el inicio del siglo XX, relacionados con la fuerte polarización política, la desigualdad social, la inequidad en la distribución de la tierra y la falta de un verdadero proyecto políticos y social de Estado, lo que desencadenó periodos de intenso conflicto como los registrados en

la década de La Violencia (1946) o por la muerte de Jorge Eliecer Gaitán (1948), que hasta hoy tren nefastas consecuencias para la sociedad colombiana.

En décadas posteriores, la consolidación de proyectos políticos que buscaron mantener los valores cristianos, reprimir al pueblo y evitar verdaderas reformas sociales intensificaron los enfrentamientos entre la población civil y el Estado, que encontró en las armas mecanismos ya sea para legitimar un orden específico o reivindicar algunos derechos (Pecaut, 2015). En efecto, para los años sesentas son fundados diversos grupos de guerrillas orientados desde referentes políticos comunistas, inspiradas en la revolución cubana o centrados en la lucha urbana.

No obstante, las luchas armadas de los años posteriores tuvieron otros matices a causa de la expansión de las guerrillas y su interés de control territorial, la intervención del narcotráfico con el negocio de la droga y las alianzas entre la fuerza pública y las elites que dieron paso al surgimiento de los paramilitares. Con lo anterior se da la primera oleada de violencia por el conflicto armado que se registró entre 1982-1995 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Para 1996 y 2005 se presentaron los enfrentamientos más sangrientos entre paramilitares y guerrilla por el control militar y el posicionamiento de los intereses de cada grupo, donde nuevamente fue la población civil fue quien vivió las consecuencias de un periodo de intenso conflicto. En un panorama más reciente las acciones del gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) dejaron claro el interés por la salida militar del conflicto y no su negociación política.

Así, se puede afirmar que actualmente la peor parte en este conflicto la sigue llevando la población civil, que se ha convertido en el 81% del registro de asesinatos entre 1958 y 2012, siendo esta una estrategia de los grupos enfrentados para ganar el control territorial, tener el poder de ciertas actividades económicas o poseer ventajas en la guerra. Las consecuencias de la violencia, y su impacto en la población se ha marcado en asesinatos selectivos, desapariciones, secuestros, éxodos o desplazamientos forzados,

violencia sexual y reclutamiento ilegal, que se han caracterizado por el horror y la sevicia de sus actos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Otra característica de la violencia y el conflicto armado en el contexto colombiano es su presencia en la cotidianidad de la población, la cual vive de manera diaria con algún hecho violento que desestructuran tanto la confianza en las instituciones gubernamentales, como en la posibilidad de fundar otro proyecto social más allá de la violencia. En consecuencia, la muerte o amenaza de líderes sociales, la poca trascendencia e intervención a los conflictos regionales desde las esferas nacionales o locales y la ley del silencio sobre hechos que ya hacen parte de la dinámica diaria de las poblaciones indican también la naturalización y convivencia permanente con el conflicto y la violencia. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

Finalmente, la historia reciente del conflicto armado y la violencia en Colombia no ha impuesto su capítulo final. El reto es asumido por diversos sectores quienes buscan la reconstrucción de lazos sociales, el reconcomiendo de las víctimas y las consolidación de alternativas políticas para salir de la guerra. Lo anterior no deja atrás a la escuela, que, con el compromiso académico, político y pedagógico tiene influencia directa en las versiones y prácticas que se quieren construir en una sociedad que desea afanosamente superar este capítulo de su historia.

Aproximaciones al problema de la enseñanza de la historia reciente en la escuela colombiana

Una de las aristas que permite analizar el problema de la enseñanza de la historia reciente en la escuela colombiana se puede caracterizar desde la normatividad en el tema y su incidencia en la instalación de los discursos difundidos sobre el pasado violento en la escuela. A este nivel, los contenidos referidos a la enseñanza de la historia reciente en la educación básica y media son abordados desde las regulaciones del campo jurídico que

orientan la enseñanza de las ciencias sociales a partir de Lineamientos, Estándares y Leyes en Colombia que dan algunas alusiones al tema. Igualmente, es desde el anterior referente normativo que se consolidan las transformaciones relacionadas con cualquier documento o práctica educativa relacionada con la enseñanza en la educación básica y media, al establecer los temas que por ciclos deben ser abordados.

Particularmente, los *Lineamientos en Ciencias Sociales* (MEN, 1998a) mencionan en algunos ejes aspectos de la historia reciente como la promoción de derechos y construcción de paz, las construcciones culturales, y el conocimiento de las organizaciones políticas y sociales. Asimismo, los *Lineamientos de Constitución Política y Democracia* (MEN, 1998b), con relación a la enseñanza del conflicto destacan el interés de volver a la formación de ciudadanos para superar los periodos de violencia que aquejaron al país.

Por otra parte, están los *Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Sociales* (MEN, 2004a) que, para la enseñanza de la historia reciente, la violencia política y el pasado en conflicto, tratan temas puntuales para los grados noveno, décimo y once relacionados con hechos políticos de mediados del siglo XX (9 de abril, Frente Nacional), crisis del bipartidismo, movimientos guerrilleros en Colombia y desplazamiento forzado de poblaciones. Asimismo, los *Estándares Básicos en Competencias Ciudadanas* (MEN, 2004b) insinúan un abordaje en los grados de octavo y noveno desde temas relacionados como el análisis crítico de los conflictos del municipio o país y los discursos que legitiman la violencia. Para los últimos ciclos de la educación básica se pueden relacionar temas como derechos humanos y la manifestación de indignación por el sufrimiento de grupos o naciones que están involucradas en confrontaciones violentas.

Adicionalmente se encuentra la Ley 1732 de 2014 (Presidencia de la República de Colombia, 2014) que busca establecer de manera obligatoria en las instituciones de educación básica y media la Cátedra de Paz. Esta Ley se reglamenta con el Decreto 1038 de 2015 (Congreso de Colombia, 2015) que formaliza la Cátedra de Paz, en temas

relacionados, entre otros, con memoria histórica, justicia y derechos humanos, resolución pacífica de conflictos e historia de los acuerdos de paz nacional e internacional.

Con el anterior panorama podemos afirmar que, a pesar de la magnitud e intensidad del conflicto, el sistema educativo apenas vislumbra desde la normatividad educativa los primeros pasos para la enseñanza de los pasados violentos y traumáticos de la sociedad colombiana. Mucha de la normatividad aquí expuesta, con escasa dificultad enuncia el tema o lo reduce a sucesos aislados. Si bien este no es el único panorama que puede abordar el problema en la escuela, si presenta un aporte de gran incidencia en la consolidación de políticas educativas en el tema, ya que desde sus líneas se constituyen currículos, planes institucionales, y para el caso que nos convoca, contenidos de libros de texto, que se disputan, con gran éxito, el privilegio de difundir ciertas miradas del conflicto.

La enseñanza de la historia reciente y los libros de texto escolar

La enseñanza de la historia reciente en la escuela afronta retos asociados, entre otras cosas, a comprender cuál es su papel en la circulación de versiones naturalizadas de la realidad, que invisibilizan la disputa por el sentido que le antecede a los relatos de la historia. Lo anterior nos lleva a preguntarnos por los discursos que transitan en la escuela colombiana sobre el conflicto armado y la violencia política, el papel de la escuela en la construcción del pasado, y los procesos pedagógicos y didácticos que soportan su circulación.

Como ya fue planteado, el problema frente a la incorporación en la escuela colombiana de la enseñanza del conflicto armado y la violencia política tiene una amplia brecha entre la historia que rodea la complejidad del conflicto y los contenidos que los currículos y la normatividad asume deben ser enseñados, por mencionar incipientemente una de sus dificultades. Así, problemáticas fácilmente rastreables como la mención de temas inconexos sobre el conflicto o la violencia en los Lineamientos y Estándares o la

falta de articulación con las historias orales y de vida de diversos actores o víctimas del conflicto que otras leyes no logran articular, reflejan el poco interés de algunos sectores por promover el tema en la escuela, la falta de compromiso de las políticas nacionales, y el poco entendimiento de un contexto que, a pesar de su impacto, no es todavía una prioridad para la enseñanza.

Según lo mencionado, no basta con acusar la simplicidad o el olvido en la escuela de estos temas. Tampoco la tarea se centra en la incorporación deliberada de muchos sucesos de nuestro presente en conflicto. El camino es largo y se topa con varias dificultades, que, para empezar a superar desde la labor investigativa deben partir de comprender que la escuela no es un terreno neutro para la circulación de versiones del pasado en conflicto; y que por el contrario, esta institución se encuentra inmersa en la disputa constante por la elección de mensajes, contenidos, mecanismos de transmisión, sujetos receptores o contextos de comunicación (Díaz Villa 1993), que ubican temas, métodos y prácticas permitidas –o no- para la enseñanza de los pasados en conflicto.

Lo anterior es posible rastrearlo tomando como centro de gravedad los libros de texto escolar de ciencias sociales, que dan la posibilidad de comprender y analizar los discursos sobre el pasado en conflicto que se están tramitando en la escuela, ya que este material didáctico sigue siendo uno de los principales mediadores educativos entre el currículo y las prácticas de enseñanza (González, 2006) y continúa actuando como soporte utilizado por estudiantes y profesores para la circulación de los contenidos educativos (Blanco, citado por González, 2006). En definitiva, los libros de texto escolar y la orientación que siguen, entre otros discursos, a partir de los Estándares y Lineamientos de Ciencias Sociales, plasman en sus tablas de contenido los temas que deben ser transmitidos con relación a la enseñanza de la historia reciente en el contexto escolar, dejando ver las ausencias, énfasis o apuestas que desea imponer.

En esa medida, los textos escolares como objeto de investigación consolida un importante foco de análisis ya que en estos se materializa el interés de diversos agentes o

instituciones (Estado, editoriales y editores, investigadores, equipos de profesionales, entre otros) por transmitir “modelos culturales y de ciudadanía específicos, con enormes impactos dados los crecientes avances de la escolaridad en el campo y la ciudad, y por ende se convierten en referentes de construcción de un futuro más o menos compartido” (González, 2014, 33), que, para el caso que nos convoca, materializa intensiones determinadas sobre la circulación y comprensión de los sucesos de la historia reciente relacionados con el conflicto colombiano, tramitando re-significaciones del pasado, posiciones frente a la vinculación de temas de reciente sucesión y maneras de afrontarlo desde los saberes en la escuela.

Finalmente, analizar los libros de texto de ciencias sociales y la enseñanza del pasado reciente visibilizando las distintas esferas de la acción política y las disputas del uso del pasado a partir de reconocer la complejidad y conflictividad de las versiones que se quiere imponer en la enseñanza de la historia reciente, proceso que plantea interrogantes cómo: ¿qué pasado sobre el conflicto armado es enseñado desde los textos escolares?, ¿Qué características tiene?, ¿Quién lo construye? ¿Qué privilegia u oculta y por qué? y ¿Qué proyecto a futuro desea constituir?

A modo de cierre

La historia reciente se establece desde la necesidad de comprender las experiencias traumáticas que resultan de los conflictos sociales en todas sus versiones. El análisis de esta perspectiva ha permitido el surgimiento de nuevas voces, narraciones, identidades y subjetividades como otras formas para abordar la violencia y el conflicto, en contraposición a los discursos que durante años han puesto a circular versiones únicas de la realidad y su jerarquización y polarización entre vencedores/vencidos (Arias, 2014).

Lo anterior ha hecho que la incorporación de la enseñanza de la historia reciente en la escuela sea un reto constante, que busca introducir otros referentes académicos que

muevan y re-muevan las fronteras de la disciplina histórica, que llamen a la formación política para la denuncia de los contextos de violencia como parte de la consolidación de una memoria individual y social y que formen en el aula estrategias para la explicación de estas categorías emergentes.

Este reto ha sido de gran interés para las discusiones que se adelantan en la Línea Formación Política y Memoria Social del Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad Distrital Francisco José de Caldas, de la cual surge los avances del proyecto doctoral aquí expuesto, el cual se centra en indagar cómo se ha tramitado la enseñanza del conflicto armado y la violencia desde los libros de texto de ciencias sociales. Para el desarrollo del proceso investigativo expuesto, se establecieron tanto las rutas conceptuales que se desean abordar, como la importancia de tratar estos temas en el contexto colombiano y desde la esfera educativa. Posteriormente, el problema sobre la circulación de versiones del conflicto armado y la violencia en la escuela se condensó desde los libros de texto escolar y el interés por indagar las disputas que alrededor de este tema se establecen.

Con lo presentado anteriormente es posible asumir que los retos de la investigación aquí planteada apenas comienzan, proceso que, equiparado a un tejido, se constituye desde el trabajo constante entre lo teórico y los datos, con momentos que hacen necesario re-iniciar o re-pensar lo construido para volver a hilar. Esto no deja de lado la potencia del objeto de investigación que se intenta construir, el cual parte de considerar la importancia de la enseñanza de la historia reciente como categoría producto del “pensamiento social e historiográfico” (Kriger, citado por Nasif, 2016), que nos invita a realizar un esfuerzo teórico que permita vincular y analizar los acuerdos y tensiones sobre los fenómenos traumáticos y sus versiones en el contexto nacional, con una necesidad urgente de ser comprendidos en lo educativo para su incorporación en los proyectos futuros de sociedad.

Bibliografía

- Arias, D. (2014). Identificación con la nación propia en jóvenes universitarios, maestros en formación. *Imaginario sociales de nación y escuela* (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Arias, D. (2016). La violencia política y el conflicto armado en el aula. Una mirada a los estudios sobre Colombia (en prensa).
- Braunstein, N. (1982). ¿Cómo se constituye una ciencia? En N. Braunstein, M. Pasternac, G. Benedito, y F. Saal, *Psicología: ideología y ciencia* (págs. 7-20). México: Siglo XXI Editores S.A.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Congreso de la República (2015) Decreto 1038 de 2015. Bogotá
- De Amézola, G. (2008). Currículo oficial y memoria. El pasado reciente en la escuela argentina. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 7, 47-55.
- Díaz Villa, M. (1993). *El campo intelectual de la educación en Colombia*. Cali: Centro Editorial Universidad del Valle.
- Figuroa, C. e Iñigo, N. (2010). Reflexiones para una definición de Historia Reciente. En M. López, C. Figuroa y B. Rajland (eds.), *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina* (pp. 13-34). Santiago de Chile: Clacso.
- González, M. (2006). Conciencia Histórica y enseñanza de la historia reciente: una mirada desde los libros de texto. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 6, 21-30.

- González, M. (2014). La violencia contada a los escolares. Conflicto social y memoria en los manuales educativos del siglo XX. *Análisis Político*, 81, 32-48.
- Herrera, M. et. al. (2013). *Memoria y formación: configuraciones de la subjetividad en ecologías violentas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera, M. y Pertuz, C. (2015). Narrativas femeninas del conflicto armado y la violencia política en Colombia: contar para rehacerse. *Revista de Estudios Sociales*, 53, 150-162.
- Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Kruger, M. (2011). La enseñanza de la historia reciente como herramienta clave de la educación política. *Persona y sociedad*, 3, 29-52.
- MEN (1998a). *Lineamientos curriculares de ciencias sociales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- MEN (1998b). *Lineamientos de Constitución Política y Democracia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- MEN (2002a). *Estándares Básicos de competencias en ciencias sociales. ¡Formar en ciencias el desafío!* Bogotá: Ministerio de Educación.
- MEN (2002b). *Estándares Básicos en Competencias Ciudadanas*. Bogotá: Ministerio de Educación.

Nasif, Y. (2016). La enseñanza de la historia y presente en Colombia: a propósito de la cátedra de la paz. *Revista Ruptura*, 106-117.

Pecaút, D. (2015). Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. En AA.VV *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (pp. 599-651). La Habana: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.

Presidencia de la República (2015). Decreto 1038. Bogotá.

Rubio, G. (2012). El pasado reciente en la experiencia chilena. Bases para una pedagogía de la memoria. *Estudios Pedagógicos*, 2, 375-396.

Valls, R. (2007). La guerra civil española y la dictadura franquista: las dificultades del tratamiento escolar de un tema potencialmente conflictivo. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 6, 61-73.